



BIBLIOTECA DIOTIMA

Materiales sensoriales seguros

Propuestas para explorar, jugar y regular con seguridad



Pintura con yogur



Espuma de aquafaba



Slime con chía y Maizena



Masa de juego casera



Arena de maíz cocido moldeable



Búsqueda del tesoro con pan rallado



Diótima
acompañar • comprender • conectar



Materiales sensoriales seguros

Explorar con las manos, tocar, apretar, mezclar, esconder, llenar o vaciar son experiencias que pueden aportar mucho al juego y al desarrollo. Los materiales sensoriales ofrecen oportunidades para descubrir nuevas texturas, mantener la atención, fortalecer las manos, compartir una actividad y crear situaciones naturales de comunicación.

Sin embargo, muchas propuestas sensoriales habituales contienen pegamentos, detergentes, piezas pequeñas o sustancias que no deberían entrar en contacto con la boca. Esto puede dificultar su uso con niños y niñas pequeños, con tendencia a explorar oralmente o con pica.

Por eso hemos reunido estas alternativas elaboradas con ingredientes alimentarios o de menor riesgo. No son materiales preparados para comer, pero buscan reducir las consecuencias de una exploración oral accidental y facilitar que más niños y niñas puedan participar.

En cada ficha encontrarás los materiales necesarios, la forma de preparación, algunas de las habilidades que pueden acompañarse durante el juego y las precauciones que debemos tener en cuenta.

La preparación corresponde siempre a una persona adulta y todas las actividades requieren supervisión cercana. Antes de ofrecerlas, comprobaremos posibles alergias, intolerancias y trazas, adaptaremos los utensilios y evitaremos objetos pequeños cuando exista riesgo de atragantamiento o pica.

No buscamos que el niño tolere una textura ni que permanezca en la actividad a la fuerza. Puede acercarse poco a poco, observar, utilizar un utensilio, tocar solo con un dedo o retirarse cuando lo necesite.

Porque una experiencia sensorial segura también debe ser **respetuosa, compartida y adaptada a cada persona**.



Caja de búsqueda del tesoro con pan rallado

Una propuesta sensorial con textura suelta, parecida a la arena de playa. Permite buscar, esconder, llenar, vaciar y descubrir objetos mientras compartimos juego y comunicación.



1 Materiales

-  Pan rallado
-  Una caja, cajón o bandeja amplia
-  Vasos, cucharas, palas y recipientes grandes
-  Objetos grandes para esconder: conchas grandes, piedras grandes, figuras grandes o tapas grandes
-  Un pequeño colador o pinzas grandes (opcional)



El material debe ser suelto y seco, parecido a la arena de playa.

2 ¿Cómo la preparamos?

La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.

- 1 Vertemos el pan rallado en una caja, cajón o bandeja amplia.
- 2 Añadimos vasos, cucharas, palas u otros utensilios grandes para explorar y hacer trasvases.
- 3 Escondemos parcialmente varios objetos grandes dentro del material, dejando alguno visible para invitar a la búsqueda.
- 4 Podemos ofrecer la actividad tal cual o acompañarla con pequeñas consignas: “busca”, “encuentra”, “más”, “dentro” o “fuera”.
- 5 Al terminar, desechamos el material.

3 ¿Qué trabajamos con esta actividad?

- | | |
|--------------------------------|--|
| ✓ Atención sostenida | ✓ Búsqueda visual y tacto |
| ✓ Permanencia en la actividad | ✓ Juego simbólico |
| ✓ Exploración sensorial | ✓ Vínculo afectivo |
| ✓ Coordinación bimanual | ✓ Habilidades sociales y comunicativas |
| ✓ Llenado, vaciado y trasvases | |



Podemos acompañarla con palabras como: más, dentro, fuera, busca, encuentra, lleno, vacío, ayuda y terminado.

4 Precauciones



Aunque se elabora con un ingrediente alimentario, es un material de juego y no está preparado para ser ingerido.



Debe utilizarse siempre con supervisión adulta.



Comprobaremos los ingredientes y posibles trazas del producto. No la utilizaremos si el niño o la niña presenta **alergia o intolerancia al trigo o al gluten**.



No esconderemos piezas **pequeñas** dentro si la actividad está dirigida a niños pequeños o con pica.



Si el niño o la niña intenta ingerir el material de forma repetida, retiraremos la actividad y buscaremos otras propuestas más adecuadas.



Prepararemos el material para una **única actividad** y lo desecharemos al finalizar.



diotima
acompañar · comprender · conectar





Caja de búsqueda del tesoro con pan rallado

Una propuesta sensorial con textura suelta, parecida a la arena de playa. Permite buscar, esconder, llenar, vaciar y descubrir objetos mientras compartimos juego y comunicación.

1) Materiales

- Pan rallado
- Una caja, cajón o bandeja amplia
- Vasos, cucharas, palas y recipientes grandes
- Objetos grandes para esconder: conchas grandes, piedras grandes, figuras grandes o tapas grandes
- Un pequeño colador o pinzas grandes (opcional)

El material debe ser suelto y seco, parecido a la arena de playa.

2) ¿Cómo la preparamos?

La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.

1. Vertemos el pan rallado en una caja, cajón o bandeja amplia.
2. Añadimos vasos, cucharas, palas u otros utensilios grandes para explorar y hacer trasvases.
3. Escondemos parcialmente varios objetos grandes dentro del material, dejando alguno visible para invitar a la búsqueda.
4. Podemos ofrecer la actividad tal cual o acompañarla con pequeñas consignas: **“busca”, “encuentra”, “más”, “dentro” o “fuera”**.
5. Al terminar, desechamos el material.

3) ¿Qué trabajamos con esta actividad?

- Atención sostenida
- Permanencia en la actividad
- Exploración sensorial
- Coordinación bimanual
- Llenado, vaciado y trasvases
- Búsqueda visual y tacto
- Juego simbólico



- Vínculo afectivo
- Habilidades sociales y comunicativas

Podemos acompañarla con palabras como:

más, dentro, fuera, busca, encuentra, lleno, vacío, ayuda y terminado.

4) Precauciones

Aunque se elabora con un ingrediente alimentario, es un material de juego y **no está preparado para ser ingerido.**

- Debe utilizarse siempre con **supervisión adulta.**
- Comprobaremos los ingredientes y posibles trazas del producto. No la utilizaremos si el niño o la niña presenta **alergia o intolerancia al trigo o al gluten.**
- **No esconderemos piezas pequeñas** dentro si la actividad está dirigida a niños pequeños o con pica.
- Si el niño o la niña intenta ingerir el material de forma repetida, retiraremos la actividad y buscaremos otras propuestas más adecuadas.
- Prepararemos el material para **una única actividad** y lo desecharemos al finalizar.



Espuma sensorial de aquafaba

Una propuesta ligera, aireada y muy diferente a las masas anteriores. Permite tocar, extender, esconder, soplar suavemente o hacer marcas mientras compartimos juego y comunicación.



1 MATERIALES

- El líquido de un bote de garbanzos cocidos, aproximadamente 120 ml.
- Una pizca de cremor tártaro, opcional.
- Colorante alimentario, opcional.
- Un recipiente amplio.
- Batidora de varillas.
- Cucharas, recipientes y bandeja lavable.



Preferir un bote de garbanzos sin sal añadida o bajo en sal.

3 ¿QUÉ TRABAJAMOS CON ESTA ACTIVIDAD?

- Atención sostenida.
- Permanencia en la actividad.
- Exploración sensorial.
- Coordinación bimanual.
- Control y graduación de la fuerza.
- Causa-efecto.
- Vínculo afectivo.
- Habilidades sociales y comunicativas.



Ofrece muchas oportunidades para trabajar vocabulario funcional: **más, dentro, fuera, lleno, vacío, suave, blanco, mezclar, ayuda, terminado.**

2 ¿CÓMO LA PREPARAMOS?

La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.

- 1 Ecurrimos los garbanzos y reservamos únicamente el líquido.
- 2 Vertemos la aquafaba en un recipiente amplio. Añadimos una pizca de cremor tártaro y, si queremos, unas gotas de colorante alimentario.
- 3 Batimos con una batidora de varillas durante varios minutos, hasta conseguir una espuma blanca, ligera y consistente.
- 4 La colocamos en una bandeja amplia y añadimos cucharas, vasos u otros utensilios grandes para explorarla.
- 5 La utilizamos inmediatamente, porque la espuma irá perdiendo volumen con el tiempo.



4 PRECAUCIONES

- Aunque sus ingredientes reducen el riesgo ante una exploración oral accidental, **no es un material preparado para comer.**
- Debe utilizarse siempre con **supervisión adulta** y desecharse al terminar la actividad.
- No utilizaremos aquafaba si el niño o la niña presenta **alergia a los garbanzos** o a otras legumbres. Las personas con alergia al cacahuete o a la soja pueden tener mayor probabilidad de presentar alergia a otras legumbres, por lo que conviene extremar la precaución.
- Si el niño o la niña intenta ingerirla repetidamente, retiraremos la actividad.
- No añadir jabón para aumentar la espuma: la finalidad de esta colección es reducir el riesgo ante una exploración oral accidental, y con jabón dejaría de cumplir ese objetivo.



Jugar, explorar y descubrir juntos es crear momentos que importan.





Espuma sensorial de aquafaba

Una propuesta ligera, aireada y muy diferente a las masas anteriores. Permite tocar, extender, esconder, soplar suavemente o hacer marcas mientras compartimos juego y comunicación.

1) Materiales

- El líquido de un bote de garbanzos cocidos, aproximadamente 120 ml.
- Una pizca de cremor tártaro, opcional.
- Colorante alimentario, opcional.
- Un recipiente amplio.
- Batidora de varillas.
- Cucharas, recipientes y bandeja lavable.

Preferiría un bote de garbanzos **sin sal añadida o bajo en sal**, porque el líquido también puede contener bastante sodio.

2) ¿Cómo la preparamos?

La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.

Escurrimos los garbanzos y reservamos únicamente el líquido.

Vertemos la aquafaba en un recipiente amplio. Añadimos una pizca de cremor tártaro y, si queremos, unas gotas de colorante alimentario.

Batimos con una batidora de varillas durante varios minutos, hasta conseguir una espuma blanca, ligera y consistente.

La colocamos en una bandeja amplia y añadimos cucharas, vasos u otros utensilios grandes para explorarla.

La utilizamos inmediatamente, porque la espuma irá perdiendo volumen con el tiempo.

3) ¿Qué trabajamos con esta actividad?

- Atención sostenida.
- Permanencia en la actividad.
- Exploración sensorial.
- Coordinación bimanual.
- Control y graduación de la fuerza.



- Causa-efecto.
- Vínculo afectivo.
- Habilidades sociales y comunicativas.

También ofrece muchas oportunidades para trabajar vocabulario funcional: **más, dentro, fuera, lleno, vacío, suave, blanco, mezclar, ayuda, terminado.**

4) Precauciones

Aunque sus ingredientes reducen el riesgo ante una exploración oral accidental, **no es un material preparado para comer.**

Debe utilizarse siempre con supervisión adulta y desecharse al terminar la actividad.

No utilizaremos aquafaba si el niño o la niña presenta alergia a los garbanzos o a otras legumbres. Las personas con alergia al cacahuete o a la soja pueden tener mayor probabilidad de presentar alergia a otras legumbres, por lo que conviene extremar la precaución.

Si el niño o la niña intentara ingerirla repetidamente, retiraremos la actividad.



Pintura con yogur

Una propuesta sensorial segura para niños y niñas pequeños o que tienden a llevarse los materiales a la boca.



1) Materiales

- Yogur tipo griego ligero
- Colorantes alimenticios
- Pinceles
- Recipientes pequeños
- Papel, cartulina o bandeja lavable



2) ¿Cómo la preparamos?

Repartimos el yogur en varios recipientes y añadimos unas gotas de colorante alimentario en cada uno. Mezclamos hasta conseguir diferentes colores.

Podemos ofrecer la pintura con pinceles o permitir que el niño o la niña explore directamente con los dedos. Es una pintura de dedos segura: no pasa nada si se la lleva a la boca.



3) ¿Qué trabajamos con esta actividad?

- | | |
|-------------------------------|--|
| ✓ Atención sostenida | ✓ Pinza digital |
| ✓ Permanencia en la actividad | ✓ Vínculo afectivo |
| ✓ Exploración sensorial | ✓ Habilidades sociales y comunicativas |



4) Precauciones

Aunque se trata de una propuesta más segura, debe realizarse siempre con supervisión adulta. Antes de ofrecerla, comprobaremos que el niño o la niña puede tomar yogur y que no presenta alergia o intolerancia a ninguno de los ingredientes.



diotima

acompañar • comprender • conectar



Pintura de dedos con yogur

Una propuesta sencilla para disfrutar de la pintura y la exploración sensorial utilizando ingredientes aptos para el consumo. Está especialmente pensada para niños y niñas pequeños o que tienden a llevarse los materiales a la boca.

Materiales

- Yogur natural de textura cremosa, preferiblemente tipo griego ligero.
- Colorantes alimentarios.
- Recipientes pequeños.
- Pinceles.
- Papel, cartulina o una bandeja lavable.
- Delantal o ropa que pueda mancharse.

¿Cómo la preparamos?

Repartimos el yogur en varios recipientes y añadimos unas gotas de colorante alimentario en cada uno. Mezclamos hasta conseguir diferentes colores.

Podemos ofrecer la pintura con pinceles o permitir que el niño o la niña explore directamente con los dedos, las manos o distintos utensilios.

No es necesario crear un dibujo concreto. Podemos hacer líneas, puntos, huellas, mezclar colores o simplemente descubrir cómo cambia el yogur al tocarlo y extenderlo.

¿En qué nos puede ayudar?

Esta actividad puede favorecer:

- **La atención sostenida**, al mantener el interés durante la exploración y la creación.
- **La permanencia en la actividad**, aumentando progresivamente el tiempo compartido.
- **La exploración sensorial**, mediante el contacto con una textura fría, cremosa y húmeda.
- **La motricidad fina**, especialmente el agarre del pincel, la coordinación de los dedos y la pinza digital.
- **El vínculo afectivo**, cuando la actividad se realiza de manera compartida y respetuosa.
- **Las habilidades sociales y comunicativas**, creando oportunidades para pedir colores, elegir, rechazar, comentar, imitar, esperar o compartir materiales.

Algunas ideas para acompañar la actividad

Podemos introducir palabras y expresiones sencillas como:



más, otro color, rojo, azul, mezclar, frío, suave, me gusta, no me gusta, ayuda, terminado.

También podemos ofrecer elecciones visuales o utilizar el sistema de comunicación habitual del niño o la niña.

Precauciones

Aunque los ingredientes sean alimentarios, la actividad debe realizarse siempre con supervisión adulta.

Antes de prepararla, comprobaremos que el niño o la niña puede tomar yogur y que no presenta alergia o intolerancia a ninguno de los ingredientes. Utilizaremos únicamente colorantes aptos para uso alimentario.

La pintura debe prepararse en el momento, conservarse refrigerada hasta su utilización y desecharse después de la actividad. No se guardará para volver a utilizarla si ha estado en contacto con las manos, los pinceles o la superficie de juego.

No buscamos que el niño toque obligatoriamente la pintura. Puede empezar observando, utilizando un pincel o acercándose poco a poco, respetando siempre su forma de explorar y sus señales de rechazo.



Slime con chía y Maizena

Una propuesta sensorial segura para niños y niñas pequeños o que tienden a llevarse los materiales a la boca.

Sus ingredientes reducen el riesgo ante una exploración oral accidental, aunque no está preparado para ser ingerido.



1) Materiales

- 2 cucharadas de semillas de chía
- 120 ml de agua aproximadamente
- 2 cucharadas de Maizena (almidón de maíz)
- Colorante alimentario opcional
- Un recipiente
- Una cuchara
- Una bandeja o superficie lavable



2) ¿Cómo lo preparamos?

- La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.
- Primero, mezclamos la chía con el agua y la dejamos reposar durante al menos 10 minutos, hasta que forme una textura gelatinosa.
- En otro recipiente, disolvemos la Maizena en un poco de agua fría. Después, una persona adulta calienta la mezcla removiendo hasta que espese y adquiera una textura suave y translúcida.
- Dejamos enfriar completamente.
- Una vez fría, añadimos poco a poco el gel de chía y mezclamos hasta conseguir una textura viscosa, elástica y agradable para manipular.
- Si queremos, podemos añadir unas gotas de colorante alimentario.



3) ¿Qué trabajamos con esta actividad?

- | | |
|-------------------------------|--|
| ✓ Atención sostenida | ✓ Fuerza y presión palmar |
| ✓ Permanencia en la actividad | ✓ Vínculo afectivo |
| ✓ Exploración sensorial | ✓ Habilidades sociales y comunicativas |



4) Precauciones

- Aunque se trata de una propuesta más segura, debe realizarse siempre con supervisión adulta.
- La mezcla debe ofrecerse solo cuando esté completamente fría.
- No utilizaremos el material si el niño o la niña presenta alergia o intolerancia a alguno de sus ingredientes.
- Aunque sus componentes reducen el riesgo ante una exploración oral accidental, no es un material para comer. Si el niño intenta ingerirlo de forma repetida, retiraremos la actividad y buscaremos otras propuestas más adecuadas.
- No añadiremos sustancias picantes o irritantes.



diotima

acompañar · comprender · conectar



Slime con chía y Maizena

Una propuesta sensorial segura para niños y niñas pequeños o que tienden a llevarse los materiales a la boca. Sus ingredientes reducen el riesgo ante una exploración oral accidental, aunque **no está preparado para ser ingerido**.

1) Materiales

- 2 cucharadas de semillas de chía
- 120 ml de agua aproximadamente
- 2 cucharadas de **Maizena** (almidón de maíz)
- Colorante alimentario opcional
- Un recipiente
- Una cuchara
- Una bandeja o superficie lavable

2) ¿Cómo lo preparamos?

La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.

Primero, mezclamos la chía con el agua y la dejamos reposar durante **al menos 10 minutos**, hasta que forme una textura gelatinosa.

En otro recipiente, disolvemos la Maizena en un poco de agua fría. Después, **una persona adulta** calienta la mezcla removiendo hasta que espese y adquiera una textura suave y translúcida.

Dejamos enfriar completamente.

Una vez fría, añadimos poco a poco el gel de chía y mezclamos hasta conseguir una textura viscosa, elástica y agradable para manipular.

Si queremos, podemos añadir unas gotas de colorante alimentario.

3) ¿Qué trabajamos con esta actividad?

- Atención sostenida
- Permanencia en la actividad
- Exploración sensorial
- **Fuerza y prensión palmar**
- Vínculo afectivo
- Habilidades sociales y comunicativas



4) Precauciones

Aunque se trata de una propuesta más segura, debe realizarse siempre con **supervisión adulta**.

La mezcla debe ofrecerse **solo cuando esté completamente fría**.

No utilizaremos el material si el niño o la niña presenta alergia o intolerancia a alguno de sus ingredientes.

Aunque sus componentes reducen el riesgo ante una exploración oral accidental, **no es un material para comer**. Si el niño intenta ingerirlo de forma repetida, retiraremos la actividad y buscaremos otras propuestas más adecuadas.

No añadiremos sustancias picantes o irritantes.



Plastilina casera

Una propuesta sensorial segura y muy versátil para jugar, apretar, moldear y crear.



1) Materiales

- 2 tazas de harina de trigo
- 1 taza de agua
- 1/2 taza de sal
- 1 cucharada de cremor tártaro
- Colorante alimenticio



2) ¿Cómo la preparamos?

- La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.
- Primero, mezclamos en un recipiente la harina, la sal y el cremor tártaro.
- En otro recipiente, mezclamos el agua con el colorante alimenticio.
- Ponemos todos los ingredientes en una sartén o cazo y calentamos a fuego medio-bajo, removiendo de manera constante, hasta que la mezcla espese y empiece a separarse de las paredes.
- Cuando se forme una masa compacta, retiramos del fuego y dejamos templar.
- Una vez que ya no queme, amasamos bien hasta conseguir una textura suave y manejable.
- Si queremos varios colores, podemos dividir la masa y añadir colorante a cada parte por separado.



3) ¿Qué trabajamos con esta actividad?

- | | |
|-------------------------------|--|
| ✓ Atención sostenida | ✓ Motricidad fina |
| ✓ Permanencia en la actividad | ✓ Coordinación bimanual |
| ✓ Exploración sensorial | ✓ Creatividad y juego simbólico |
| ✓ Fuerza y prensión palmar | ✓ Habilidades sociales y comunicativas |



4) Precauciones

- Aunque se trata de un material más seguro, debe utilizarse siempre con supervisión adulta.
- La masa debe ofrecerse solo cuando esté completamente fría.
- No utilizaremos el material si el niño o la niña presenta alergia o intolerancia a alguno de sus ingredientes.
- Aunque pueda haber una pequeña exploración oral accidental, no es una plastilina para comer.
- Si el niño o la niña intenta ingerirla de forma repetida, retiraremos la actividad y buscaremos otras propuestas más adecuadas.



diotima

acompañar · comprender · conectar



Plastilina casera

Una propuesta sensorial segura y muy versátil para jugar, apretar, moldear y crear. Su textura blanda permite muchas posibilidades de exploración y juego compartido.

1) Materiales

- 2 tazas de harina de trigo
- 1 taza de agua
- 1/2 taza de sal
- 1 cucharada de cremor tártaro
- Colorante alimenticio

2) ¿Cómo la preparamos?

La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.

Primero, mezclamos en un recipiente la harina, la sal y el cremor tártaro.

En otro recipiente, mezclamos el agua con el colorante alimenticio.

Ponemos todos los ingredientes en una sartén o cazo y calentamos a fuego medio-bajo, removiendo de manera constante, hasta que la mezcla espese y empiece a separarse de las paredes.

Cuando se forme una masa compacta, retiramos del fuego y dejamos templar.

Una vez que ya no queme, amasamos bien hasta conseguir una textura suave y manejable.

Si queremos varios colores, podemos dividir la masa y añadir colorante a cada parte por separado.

3) ¿Qué trabajamos con esta actividad?

- Atención sostenida
- Permanencia en la actividad
- Exploración sensorial
- Fuerza y prensión palmar
- Motricidad fina
- Coordinación bimanual
- Creatividad y juego simbólico
- Habilidades sociales y comunicativas

4) Precauciones

Aunque se trata de un material más seguro, debe utilizarse siempre con **supervisión adulta**.



La masa debe ofrecerse solo cuando esté **completamente fría**.

No utilizaremos el material si el niño o la niña presenta alergia o intolerancia a alguno de sus ingredientes.

Aunque pueda haber una pequeña exploración oral accidental, **no es una plastilina para comer**. La sal está presente en bastante cantidad y la harina forma parte de un material de juego, no de una preparación alimentaria.

Si el niño o la niña intenta ingerirla de forma repetida, retiraremos la actividad y buscaremos otras propuestas más adecuadas.



ARENA MOLDEABLE DE MAÍZ COCIDO

Una propuesta sensorial con textura granulosa, húmeda y moldeable. Permite apretar, llenar, vaciar, hacer huellas y construir pequeñas formas.



1 MATERIALES

- 1 taza de sémola fina de maíz o polenta instantánea.
- 2-3 tazas de agua, según las indicaciones del fabricante.
- Colorante alimentario (opcional).
- Una bandeja amplia.
- Vasos, cucharas, moldes y recipientes grandes.



La textura final debe ser húmeda, granulosa y moldeable, como arena de playa.

3 ¿QUÉ TRABAJAMOS?

- Atención sostenida.
- Permanencia en la actividad.
- Exploración sensorial.
- Fuerza y prensión palmar.
- Coordinación bimanual.
- Llenado, vaciado y trasvases.
- Causa-efecto.
- Juego simbólico.
- Vínculo afectivo.
- Habilidades sociales y comunicativas.



Podemos acompañarla con palabras como: **más, dentro, fuera, lleno, vacío, apretar, romper, hacer, ayuda y terminado.**

2 ¿CÓMO LA PREPARAMOS?

La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.

- 1 Cocinamos la sémola de maíz con agua siguiendo las indicaciones del envase. Conviene utilizar algo menos de agua que para una preparación alimentaria habitual, buscando una consistencia espesa.
- 2 Añadimos el colorante alimentario durante la cocción, si queremos cambiar su color.
- 3 Extendemos la mezcla en una bandeja y dejamos que se enfríe completamente.
- 4 Cuando esté fría, la desmenuzamos con las manos limpias o con un tenedor hasta conseguir una textura granulosa y moldeable.
- 5 Si queda demasiado húmeda, la extendemos y dejamos reposar un poco más. Si está demasiado seca, añadimos unas gotas de agua y mezclamos.



4 PRECAUCIONES



Aunque se elabora con ingredientes alimentarios, es un material de juego y **no está preparado para ser ingerido.**



Debe ofrecerse completamente frío y utilizarse siempre con **supervisión adulta.**



Comprobaremos los ingredientes y posibles trazas del producto. No la utilizaremos si el niño o la niña presenta **alergia o intolerancia al maíz** o a alguno de sus componentes.



La prepararemos para una **única actividad** y la desecharemos al finalizar, especialmente después de haber estado en contacto con manos, utensilios y superficies.



No esconderemos **piezas pequeñas** dentro si la actividad está dirigida a niños pequeños o con pica.



Explorar, crear y compartir juntos hace que cada experiencia sea más significativa.





Arena moldeable de cereal cocido

Una propuesta sensorial con una textura granulosa, húmeda y moldeable. Permite apretar, llenar, vaciar, hacer huellas y construir pequeñas formas.

1) Materiales

- 1 taza de sémola fina de maíz o polenta instantánea.
- 2–3 tazas de agua, según las indicaciones del fabricante.
- Colorante alimentario opcional.
- Una bandeja amplia.
- Vasos, cucharas, moldes y recipientes grandes.

2) ¿Cómo la preparamos?

La preparación del material la realiza siempre una persona adulta.

Cocinamos la sémola de maíz con agua siguiendo las indicaciones del envase. Conviene utilizar algo menos de agua que para una preparación alimentaria habitual, buscando una consistencia espesa.

Añadimos el colorante alimentario durante la cocción, si queremos cambiar su color.

Extendemos la mezcla en una bandeja y dejamos que se enfríe completamente.

Cuando esté fría, la desmenuzamos con las manos limpias o con un tenedor hasta conseguir una textura granulosa y moldeable.

Si queda demasiado húmeda, la extendemos y dejamos reposar un poco más. Si está demasiado seca, añadimos unas gotas de agua y mezclamos.

3) ¿Qué trabajamos?

- Atención sostenida.
- Permanencia en la actividad.
- Exploración sensorial.
- Fuerza y prensión palmar.
- Coordinación bimanual.
- Llenado, vaciado y trasvases.
- Causa-efecto.
- Juego simbólico.
- Vínculo afectivo.
- Habilidades sociales y comunicativas.



Podemos acompañarla con palabras como: **más, dentro, fuera, lleno, vacío, apretar, romper, hacer, ayuda y terminado.**

4) Precauciones

Aunque se elabora con ingredientes alimentarios, **es un material de juego y no está preparado para ser ingerido.**

Debe ofrecerse completamente frío y utilizarse siempre con supervisión adulta.

Comprobaremos los ingredientes y posibles trazas del producto. No la utilizaremos si el niño o la niña presenta alergia o intolerancia al maíz o a alguno de sus componentes.

La prepararemos para una única actividad y la desecharemos al finalizar, especialmente después de haber estado en contacto con manos, utensilios y superficies.

No esconderemos piezas pequeñas dentro si la actividad está dirigida a niños pequeños o con pica.



Para terminar

Estas propuestas no pretenden ofrecer una receta válida para todos los niños y niñas. Cada persona explora, juega y se regula de una manera diferente, por lo que será necesario observar, adaptar y respetar sus preferencias, sus límites y su ritmo.

Podemos modificar las cantidades, cambiar los utensilios, presentar una sola textura cada vez o acompañar la actividad con apoyos visuales y sistemas de comunicación. Lo importante no es completar la propuesta tal como aparece en la ficha, sino convertirla en una experiencia comprensible, segura y significativa.

Recordemos también que **más seguro no significa libre de riesgos**. La supervisión adulta, la revisión de alergias e intolerancias, la elección de objetos adecuados y la retirada del material cuando exista una ingesta repetida siguen siendo imprescindibles.

Y, sobre todo, no buscamos que el niño o la niña tolere una sensación a la fuerza. Podemos invitar, acompañar y ofrecer alternativas, pero también aceptar un “no”, una retirada o una forma diferente de participar.

Porque explorar no debería significar exponerse innecesariamente. Debe significar **descubrir, compartir y disfrutar con apoyos ajustados a cada persona**.

